



Family Rosary Curriculum (FRC)

Catechetical Evangelization - Faith Formation & Sacramental Preparation



Semana 4 – El Gloria al Padre

Padres de Familia - Instrucciones: Antes de comenzar esta lección, por favor, tomen unos minutos juntos, en pareja, o a solas, para leer y reflexionar sobre la “Lectura de las Escrituras” y las “Preguntas de Discusión”. Después, lean el pasaje de las Escrituras y la lección para/con su(s) hijo(s). Después, en familia, analicen algunas de las preguntas. Padres, asegúrese de compartir sus respuestas, pensamientos y preguntas con sus hijos también. Está bien si no saben todo sobre nuestra fe. El liderazgo de su parroquia se complace en ayudarlo a encontrar respuestas.

Lectura de las Escrituras: Salmo 117: 1-2

¡Aleluya!

- 1 ¡Alaben al Señor en todas las naciones,
1 y festéjenlo todos los pueblos!
- 2 Pues su amor hacia nosotros es muy grande,
2 y la lealtad del Señor es para siempre.

Virtud: Asombro y Reverencia

"La mayor forma de oración es permanecer en silencio ante Dios" ~ San Isaac el Sirio

Tema: Ojos en el Cielo

Padres de Familia - Lean a/con su(s) hijo(s):

Cuando rezamos las palabras "Gloria al Padre", solo estamos diciendo tres palabras. Esas tres palabras son breves y sencillas, pero tienen un significado asombroso. Cuando decimos "Gloria al Padre", estamos diciendo cuán grande es Dios. Dios merece toda la gloria que podemos dar y más. Todas las cosas buenas vienen de Dios y él nos las ha dado. Por eso se merece toda nuestra reverencia y alabanza.

Damos gloria a nuestro único Dios que son tres personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Todas las cosas buenas provienen del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. La grandeza de Dios nos hace sentir asombro por él.

Concluimos la oración diciendo “como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos”. Dios es el que creó todo al principio. Él bendice todos y cada uno de los días de nuestra vida y seguirá siendo grandioso por la eternidad. Nuestro objetivo como hijos de Dios es llegar al Cielo, donde alabaremos a Dios con los Ángeles y le daremos gloria sin fin. El cielo es el mundo de Dios que no se acaba. Dios es tan increíble, cuando pensamos en todas las grandes cosas que ha hecho y hará por nosotros, solo podemos quedarnos asombrados por él y darle gracias.

Después del “Gloria al Padre” rezamos lo que llamamos la Oración de Fátima. Dios creó para que algún día pudiéramos unirnos a él en el cielo. Para unirnos a Dios en el cielo, primero debemos estar libres de todo pecado. En la oración de Fátima le pedimos a Dios el Hijo, Jesucristo, su misericordia y perdón. Con la gran misericordia de Dios, podemos ser perdonados de nuestros Pecados, especialmente a través del Sacramento de Reconciliación (confesión). Siempre debemos mantener nuestros ojos en el cielo, y Dios nos llevará allí a su mundo, sin fin.

